

**Sexto Domingo
después de Pentecostés
Julio 12, 2020**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Una Espiga

Una espiga dorada por el sol,
El racimo que corta el viñador,
Se convierte ahora en
Pan y vino de amor
En el cuerpo y la sangre del Señor.

Comulgamos la misma comunión.
Somos trigo del mismo sembrador.
Un molino, la vida,
Nos tritura con dolor.
Dios nos hace Eucaristía en el amor.

Como granos que han hecho el
Mismo pan,
Como notas que tejen un cantar,
Como gotas de agua
Que se funden en el mar,
Los cristianos un cuerpo formaran.

En la mesa de Dios se sentarán.
Como hijos su pan comulgaran.
Una misma esperanza
Caminando cantaran.
En la vida como hermanos se amarán.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.
Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria Nicaragüense

Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra al hombre paz,
tu bondad está en el hombre,
a quien amas de verdad.

**Por tu inmensa Gloria damos
muchas gracias sin cesar;
te alabamos te, adoramos
padre nuestro celestial.**

Tú que quitas el pecado,
siendo víctima pascual;
no te olvides de tu pueblo,
de nosotros ten piedad.

Porque tú solo eres santo,
Jesucristo ten piedad;
tú que estás a la derecha,
de Dios padre inmortal.

A ti Espíritu divino,
te invocamos con afán;
que en tu amor siempre vivamos
en perfecta unidad

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Oh Señor, atiende, en tu bondad, las súplicas de tu pueblo que clama a ti, y concede que podamos percibir y comprender lo que debemos hacer, y tengamos también la gracia y el poder para cumplirlo fielmente; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del Libro de Génesis 25:19–34

Ésta es la historia de Isaac, el hijo de Abraham. Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, que era hija de Betuel y hermana de Labán, los arameos que vivían en Padán-aram. Rebeca no podía tener hijos, así que Isaac le rogó al Señor por ella.

Y el Señor oyó su oración y Rebeca quedó embarazada. Pero como los mellizos se peleaban dentro de su vientre, ella pensó: «Si esto va a ser así, ¿para qué seguir viviendo?» Entonces fue a consultar el caso con el Señor, y él le contestó:

«En tu vientre hay dos naciones,
dos pueblos que están en lucha
desde antes de nacer.

Uno será más fuerte que el otro,
y el mayor estará sujeto al menor.»

Llegó al fin el día en que Rebeca tenía que dar a luz, y tuvo mellizos. El primero que nació era pelirrojo, todo cubierto de vello, y lo llamaron Esaú. Luego nació su hermano, agarrado al talón de Esaú con una mano, y por eso lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando Rebeca los dio a luz.

Los niños crecieron. Esaú llegó a ser un hombre del campo y muy buen cazador; Jacob, por el contrario, era un hombre tranquilo, y le agradaba quedarse en el campamento. Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob.

Un día en que Jacob estaba cocinando, Esaú regresó muy cansado del campo y le dijo: —Por favor, dame un poco de ese guiso rojo que tienes ahí, porque me muero de hambre.

(Por eso a Esaú también se le conoce como Edom.)

—Primero dame a cambio tus derechos de hijo mayor —contestó Jacob.

Entonces Esaú dijo: —Como puedes ver, me estoy muriendo de hambre, de manera que los derechos de hijo mayor no me sirven de nada.

—Júramelo ahora mismo —insistió Jacob.

Esaú se lo juró, y así le cedió a Jacob sus derechos de hijo mayor. Entonces Jacob le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Cuando Esaú terminó de comer y beber, se levantó y se fue, sin dar ninguna importancia a sus derechos de hijo mayor.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 119:105–112

Lámpara es a mis pies tu palabra, *
y lumbrera en mi camino.
He jurado y estoy resuelto *
a guardar tus justos juicios.
Afligido estoy en gran manera; *
vivifícame, oh Señor, conforme a tu palabra.
Acepta, oh Señor, la ofrenda voluntaria de mis labios, *
y enséñame tus juicios.
Mi vida está siempre en peligro; *
por tanto, no olvido tu ley.
Me tendieron lazo los malvados, *
pero yo no me desvié de tus mandamientos.
Son tus decretos mi herencia eterna; *
en verdad, el gozo de mi corazón.
Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos, *
eternamente y hasta el fin.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 8:1–11

Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte. Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la debilidad humana: Dios envió a su propio Hijo en condición débil como la del hombre pecador y como sacrificio por el pecado, para de esta manera condenar al pecado en esa misma condición débil. Lo hizo para que nosotros podamos cumplir con las justas exigencias de la ley, pues ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu.

Los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil, sólo se preocupan por seguir las; pero los que viven conforme al Espíritu, se preocupan por las cosas del Espíritu. Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley. Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Pero si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: Racimo y trival

Racimo y trival
Hoy hemos presentado;
Mana celestial hoy el Señor nos da.
Como manjar.
El pone en nuestras manos
El pan de la eternidad.
Como manjar.
El pone en nuestras manos
El pan de fraternidad.

Aleluya, aleluya, aleluya.

En torno al altar somos sus invitados,
En torno al altar. El esperando esta.
Como manjar.
El pone en nuestras manos
El pan de la eternidad.
Como manjar.
El pone en nuestras manos
El pan de fraternidad.

Tristeza y dolor
Corren por nuestros labios,
Pureza y amor trae nuestro Señor;
[Viene mi amor
Y El pone en nuestras manos
El pan de la comunión. (2)]

La cena Pascual hoy hemos celebrado,
La cena Pascual, sigo de hermandad;
[gracias, Señor, gracias por tu justicia
Y gracias por tu amistad (2)]

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 13:1–9, 18–23

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Aquel mismo día salió Jesús de casa y se sentó a la orilla del lago. Como se reunió mucha gente, Jesús subió a una barca y se sentó, mientras la gente se quedaba en la playa. Entonces se puso a hablarles de muchas cosas por medio de parábolas.

Les dijo: «Un sembrador salió a sembrar. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era muy honda; pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. Los que tienen oídos, oigan.»

»Escuchen, pues, lo que quiere decir la parábola del sembrador: Los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden, son como la semilla que cayó en el camino; viene el maligno y les quita el mensaje sembrado en su corazón. La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, pero como no tienen suficiente raíz, no se mantienen firmes; cuando por causa del mensaje sufren pruebas o persecución, fallan. La semilla sembrada entre espinos representa a los que oyen el mensaje, pero los negocios de esta vida les preocupan demasiado y el amor por las riquezas los engaña. Todo esto ahoga el mensaje y no lo deja dar fruto en ellos. Pero la semilla sembrada en buena tierra representa a los que oyen el mensaje y lo entienden y dan una buena cosecha, como las espigas que dieron cien, sesenta o treinta granos por semilla.»

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Andrew Kullberg

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Fran** Spina, **William** Glick, **Nancy** Miller, **Segundo** Nazario Cancino, **Kathleen** Quinn, **Betty** Knight, **Steve** Heinig, **Mark** Barnett, **Maria** Rodriguez y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **James** Jones, **Daniel** Combes, **Dylan** Balicao, **Russell** Weber, **Hannah** King, **Anthony** Chukwurah, **Kwamena** Cudjoe, **Kyle** Wilks, **Audrey** French, **Cleoval** Munroe, **Peter** Hildebrand, **Semera** Fahnbulleh, **Gabriel** Velarde, **Andrew** Gallagher, **Lena** De Moel, **Arturo** Rodriguez.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio: El Dios campesino

Tu eres el Dios campesino
Que trabaja de sol a sol
A ti te he visto rendido
Y en tu cara corre el sudor.
Tu eres Dios campesino
Que trabaja en la labor.
Yo te sigo en el camino
Y cantamos esta canción.

**Canten jilgueros, canten gorriones,
También las flores canten a Dios.
En las labores, en los maizales,
En todas partes, gloria al Señor.**

A ti te he visto regando
Esos surcos con tu sudor.
A ti te he visto marchando
Con nosotros y por la unión.
Un día de estos triunfaremos
Con tu ayuda y nuestro sudor,
Porque bien que lo sabemos
Siempre, siempre triunfa tu amor.

Hoy, Señor, te alabamos,
Te alabamos por tu bondad
Y alegres todos cantamos,
Te cantamos con humildad.
Cantemos hoy, campesinos,
Esta alegre y bella canción,
Al Dios que ama a los humildes
Y a los limpios de corazón.

Santa Comunión.

Celebrante El Señor está aquí.
Pueblo **El Espíritu de Dios está con nosotros.**
Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**
Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

En verdad es justo, es nuestra alegría y salvación, Santo Señor, Padre Todopoderoso, Dios eterno; en todo momento y en todo lugar, darte gracias y alabanzas por medio de Cristo tu Hijo único.

Tú eres fuente de vida y toda bondad, a través de tu Palabra eterna has creado todas las cosas desde el comienzo y nos formaste a tu propia imagen, hombres y mujeres tú nos creaste.

Cuando pecamos y nos alejamos de ti, tú nos llamaste a volver de nuevo a ti mismo y nos diste a tu Hijo para compartir nuestra naturaleza humana. El día que vino a nosotros, supimos que nuestra salvación había comenzado; a través de El tu vas a hacer todas las cosas nuevas cuando venga en poder y majestad a juzgar al mundo. En él nos ha hecho un pueblo santo, enviando sobre nosotros tu Santo y vivificante Espíritu.

Por tanto, con los fieles que descansan en él, con los ángeles y arcángeles y toda la congregación de los cielos, proclamamos tu santo y glorioso nombre, por siempre alabándote y diciendo:

Santo:

Santo, santo,
santo es el Señor,
Dios del universo. (2)

Llenos están el cielo
Y la tierra de tu gloria.(2)

Hosanna, hosanna,
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.(2)

Bendito el que viene
en nombre del Señor

Hosanna, hosanna,
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.(2)

Toda la gloria y acción de gracias sea dada a ti, Padre Santo; en la noche antes de morir tu Hijo, Jesucristo, tomó Pan; después de dar gracias, lo partió, se lo dio a sus amigos y dijo: “Tomen, coman, este es mi Cuerpo que es entregado por ustedes, hacer esto en memoria de mi”.

Después de la cena, tomó la copa; después de dar gracias, se la dio a ellos y les dijo: “Beban de ella, todos ustedes, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que es derramada por ustedes y por muchos, para el perdón de los pecados hagan esto todas las veces que se reúnan, para que me recuerden.

Todos:

Gloria a ti, Cristo Señor

Tu muerte nosotros manifestamos,

Tu resurrección proclamamos,

Tu venida esperamos.

¡Amén! ¡Ven Señor Jesús!

Celebrante: Por lo tanto, amando a Dios, recordando su gran bondad para con nosotros en Cristo, su sufrimiento y muerte, su resurrección y ascensión y en busca de su venida en gloria, celebramos nuestra redención con este pan vida y esta copa de salvación. Acepta nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias que ofrecemos a través de Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote.

Envía tu Espíritu Santo para que estos dones de pan y vino que recibimos, puedan ser para nosotros el cuerpo y sangre de Cristo, y que nosotros, llenos de gracia y del Espíritu, podamos ser renovados para el servicio de tu Reino.

Unidos en Cristo con todos los que están de pie delante de ti, en el cielo y en la tierra, te adoramos oh Dios, en cantos de alabanza eterna.

Todos: **Bendiciones, honor y gloria sean a ti, aquí y en todas partes, ahora y por siempre. Amén.**

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios, Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros. (2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Danos la paz, danos la paz,
Danos la paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhelo en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: El Viñador

Por los caminos sedientos de luz,
Levantándose antes que el sol,
Hacia los campos que lejos están,
Muy temprano se va el viñador.
No se detiene en su caminar,
No le asusta la sed ni el calor.
Hay una viña que quiere cuidar,
Una viña que es todo su amor.

Dios es tu amigo, el viñador,
El que te cuida de sol a sol.
Dios es tu amigo, el viñador,
El que te pide frutos de amor.

El te protege con un valladar
Levantado en tu derredor,
Quita del alma las piedras del mal
Y ha elegido la cepa mejor.
Limpia los surcos con todo su afán,
Y los riega con sangre y sudor.
Dime si puede hacer algo mas
Por su viña, el viñador.

Por los caminos sedientos de luz,
Levantándose antes que el sol,
Hacia los campos que lejos están,
Muy temprano se va el viñador.
sólo racimos de amargo sabor
Ha encontrado en tu corazón.
Dime si puede esperar algo mas
De su vida, el viñador.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Canto de Salida: Id y enseñad

Sois la semilla que ha de crecer,
Sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
Antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
Sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez.,
Testigos que voy a enviar.

**Id amigos, por el mundo,
Anunciando el amor,
Mensajeros de la vida,
De la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
De mi resurrección,
Id llevando mi presencia;
Con vosotros estoy.**

Sois un llama que ha de encender
Resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
Al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
Sois palabra que intento gritar,
Sois reino nuevo
Que empieza a engendrar
Justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer,
Sois la ola que grita la mar.
La levadura pequeña de ayer
Fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
Ni los montes se han de ocultar,
En vuestras obras que buscan el bien
Los hombres al Padre verán.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!